

UN EPIGRAMA

Leyendo la primera columna de *El Imparcial*, encabezada con un título que dice: *Declaraciones del señor Maura*, nos quedamos un tanto perplejos pensando si el estimado colega ha escuchado efectivamente las palabras que le atribuye, ó si se ha limitado á buscar un hábil contraste reproduciendo textos de alguno de los admirables discursos en que el señor Maura anuncia la revolución deseada arriba. Seguramente se trata de esto último; alguna de las frases transcritas nos suenan todavía con la vibración oratoria que pone el Sr. Maura en sus discursos parlamentarios, y casi nos parece ver su gesto majestuoso al hablar de esos formidables trastornos que han de realizarse desde las esferas del Poder, de esas reformas hechas por el Gobierno radicalmente, rápidamente, brutalmente.

Hay que reconocer que *El Imparcial* ha procedido muy oportunamente recordando las magníficas promesas del ilustre hombre público, siquiera sea para ofrecerlas como terrible contraste con la inacción absoluta del Gobierno. No puede darse nada más rotundo, más categórico, más solemne, que los cuatro párrafos que *El Imparcial* publica entre comillas como esencia y fórmula del pensamiento del señor ministro. Leyéndolos, lo primero que se le ocurrirá al menos lince es lo que se nos ha ocurrido á nosotros: que el Sr. Maura, por muy grandes que sean sus desdenes hacia el país, no ha podido pronunciar en las presentes circunstancias frases que de tal modo contrastan con la tristísima realidad de los últimos desengaños.

En esas supuestas declaraciones está pintado de cuerpo entero el Maura de la oposición, el varón fuerte dispuesto á librar descomunal batalla contra todos los convencionalismos históricos que nos afrontan y degradan, el verdadero despojado con la verdad, el noble caballero andante decidido á desfacer todos los entuertos de nuestra vida pública. Vedle y oíde: «He dicho siempre, y repito ahora, que España entera necesita una revolución en el Gobierno, y que si no se hace desde el Gobierno, un trastorno formidable la hará; porque yo llamo revolución á eso, á las reformas hechas por el Gobierno radicalmente, rápidamente, brutalmente; tan brutalmente, que baste para que los que están distraídos se enteren, para que nadie pueda abstenerse, para que nadie pueda ser indiferente y tengan que pelear hasta aquellos mismos que asisten con resolución de permanecer alejados.

«Llevo doce años de reclamar todo esto. Se habla de la prudencia, que es, en efecto, grande y excelsa virtud, pero cuyo manto usurpa á veces la pusilanimidad para sus tratos inestuosos con el egoísmo; se habla de la debilidad del poder no consistente tales empresas. Yo he respondido siempre que en el gobernar, la acción da la fuerza, la quietud es debilidad y decadencia; que cuanto más dificultades se acometan, teniendo razón se tiene más fuerza, y que otra cosa no es gobernar, sino estar en el Gobierno, como decía un ilustre estadista.

Cada día es más tarde; cada hora que se pierda es una dificultad grave más.» «Pero cómo ha podido pensar *El Imparcial*—nos preguntamos nosotros—que después de pasar la vista por esa prosa deslumbrante, haya nadie que caiga en el lazo creyendo que el Sr. Maura ha podido repetir ahora en una entrevista periodística tan sonoras y desamparadas conceptos? No; de aquel Maura parlamentario, de aquel reformador olímpico, al mi-

nistro de la Corona que sesteaba en el antiguo caserón de Correos, hay una distancia enorme. El orador ha olvidado sus discursos; el tribuno, sus arranques; el artista, su retórica. El caballero andante salió por los campos de la Mancha, y antes de llegar á la venta donde debía velar sus armas, Sancho le ha convencido y ganado para su filosofía socarrona y práctica. De aquellos soberanos alardes apenas si queda la retórica. Si hemos de tener fe en algo de lo dicho por el Sr. Maura, no nos queda más remedio que atenernos «al trastorno formidable realizado por el país», á la revolución desde abajo, porque lo que había de hacer el Gobierno, se ha malogrado por completo. Aquella acción vigorosa que no podía demorarse, aquellas «obras vibrantes» que habían de despertar y conmover á la opinión para arrancarla de su letargo y de su egoísmo, han quedado reducidas á cambiar los nombres á unas cuantas cosas que se estaban cayendo de puro viejas y á continuar, con refinamientos de hipocresía inútil, el eterno cubilete electoral.

«Conquistaremos la opinión con actos», exclamó el Sr. Silvela, no queriendo quedarse á la zaga ni en las frases ni en las promesas. Y en efecto; ahí están los trascendentales actos de los ministros deslumbrando al país, que no sabe ya qué hacerse con tanta felicidad como los gobernantes le procuran; ahí están las clases neutras pidiendo puesto de honor en el combate por la regeneración de la Patria; porque, ¿quién tan egoísta, quién tan mal ciudadano que deje de responder á los continuos llamamientos del Gobierno, que con su ejemplo nos invita á todos á llevar nuestro grano de arena á la gran obra revolucionaria?

El Imparcial de hoy no hará creer á nadie en la autenticidad de las declaraciones del señor ministro de la Gobernación; pero ha escrito en su primera columna un cruel, un sangriento epigrama.

Recomendamos á nuestros lectores que vean en cuarta plana el cupón de regalos del DIARIO UNIVERSAL.

LECTURAS PARA LA MUJER

MODAS.—LOS PEINADOS

Una cuestión que siempre interesa á las lectoras es la del peinado. ¿Cuál es el peinado más de moda? ¿Cómo me debo peinar? Estas son las preguntas que hace continuamente la coqueta femenina, y que constituyen un grave problema, al que no es posible contestar, porque depende de la expresión del rostro de cada una, del tipo, de la edad y del color de los cabellos.

Desde luego el peinado bajo se impone; pero teniendo en cuenta los rasgos de la fisonomía, será completamente bajo cuando ésta ofrezca una regularidad perfecta, y semibajo si es de facciones enérgicas y pronunciadas.

Hay quien dice que el peinado bajo es poco favorable á las morenas; pero esta es una regla fundada en excepciones, pues con un poco de cuidado el peinado se adapta fácilmente á la fisonomía.

El mejor consejo para la elección de peinado es el espejo, que dirá la forma en que sienta bien á la coqueta.

Nuestros grabados representan varios modelos de peinados de juveniles y de señoras, donde las lectoras tienen para escoger á su gusto.

Para las juveniles tiene muchos adeptos el modelo núm. 1, que recoge los cabellos con un nudo de cinta moaré negra, mientras que las señoras y señoritas dan la preferencia á los otros peinados, guarnecidos de pequeños rizos alrededor del moño, que da un aspecto infantil á la fisonomía.

Más complicado y grave es determinar la colocación de los cabellos sobre la frente. Esta parte del peinado es la que produce más efecto sobre el encanto, la gracia y la expresión del rostro.

Por bien hecho que esté un peinado, por ele-



gante que sea, no será del agrado de la que lo lleva si no armoniza y agracia las líneas de su cara.

Las maneras de agrupar los cabellos sobre la frente, son múltiples; la moda se ha mostrado liberal, permitiendo á las mujeres llevarlos como más convenga á su tipo, ya conservando una aureola muy hucra y rizada alrededor de la frente, ó ya colocándolos en largas bandas á la *Bohémie*, que fueron el éxito de la Cio de Merode, como los muy sueltos lo fueron de Juana Ha-ding.

Se llevan los pequeños rizos descendiendo sobre la frente y los cabellos muy buafados sobre los lados. Algunas jóvenes morenas gustan de llevar estos rizos muy levantados en el centro de la frente, lo que da un aspecto picaresco que no conviene á las rubias ni á las damas de cierta edad.

Los peinados de calle y de *soirées* son los mismos. Ya no se llevan á los bailes esos peinados pretenciosos y complicados con los que las señoras iban molestas y tenían aspecto de damas de circo.

Hoy, con el peinado habitual, los rostros femeninos están más sonrientes, más graciosos y más encantadores.

Sólo los lazos de cinta ó las sencillas flores son los adornos de moda, y los cabellos brillan con todo su esplendor.

Con esta tendencia, el cabello sedoso y abundante es el mejor adorno de la mujer.

El deseo de conseguir este bello adorno natural hace á las señoras emplear cosméticos y tinturas con las que, en vez de conseguir su objeto, ocasionan la caída del cabello y su prematura decoloración.

El único medio conocido hasta hoy que puede recomendarse con entera seguridad es el *Petróleo Gall*, que, como producto esencialmente higiénico, aumenta la cabellera y la conserva en estado de perfecta limpieza, comunicándole á la vez un brillo, suavidad y flexibilidad encantadores.

De también el *Petróleo Gall* un suave perfume, vigorizante de tal modo el cabello que evita la caída y hace brillar su matiz natural.

La moda lo aconseja como el medio mejor de ostentar un bello peinado; pues merece á este excelente producto, las cabelleras presentan tonos irisados, brillantes y azules en las morenas; luminosos y duros en las rubias, que iluminan los semblantes de las primeras con cambiantes reflejos metálicos, y los de las segundas con placida claridad de luna.

COLOMBINE

A través del mundo

Ha sido botado en Sestri el crucero *Moreno* construido en los astilleros Ansaldo por encargo del Gobierno argentino.

ras que en Barcelona se ha gastado el dinero á manos llenas para dotarla de un edificio destinado á cátedras, laboratorios y clínicas que puede honrar, no ya á una Nación, sino á un Continente. Cuando el Poder central (que no he de defender en otros terrenos, ajenos á este sitio), en vez de destinar dos millones de pesetas á esta Facultad y repartir otro tanto entre las restantes de España, empleó un millón de duros sólo en construir este edificio, cuyas bellezas son tantas, hizo bien, probando en este caso con hechos cuán merecedora de gratitud fué su conducta, exenta de predilecciones, que no deben existir hacia una ú otra parte del país.

—Ya que de esta Escuela de Medicina me ocupo, justo es consignar un recuerdo á la memoria de uno de sus hijos predilectos, padre científico á su vez de gran número de generaciones médicas, dadas á la

Asistió al acto, en representación del Rey Víctor Manuel, el duque de los Abruzzos.

El crucero *Moreno* es una hermosa nave de 3.000 toneladas y 105 metros de eslora. Pocos momentos antes de efectuarse el lanzamiento, el senador Bombini pronunció un elocuente discurso declarando que la presencia del duque en aquel instante era la mejor recompensa que pudiera otorgarse á los esfuerzos hechos por la industria italiana para llegar á la altura que se encuentra, sobre todo en el ramo de construcciones navales.

Los artilleros americanos acaban de probar un cañón monstruo del arsenal de Watertown. Son precisos veinte hombres para introducir el proyectil en la boca del cañón, y la carga de pólvora lleva seis sacos de 107 libras cada uno.

El cañón cuesta medio millón, y cada disparo más de 4.000 francos.

De la extensa relación que el *Boletín de la Asociación de Propietarios* publica en su número último, resulta que desde 1.º de Enero de 1896 hasta el 28 de Enero próximo pasado se han incoado en Madrid 16.229 juicios de desahucio.

Los celebrados durante el mes de Enero fueron 307.

Entre los inquilinos objeto de estos juicios, el «campeonato» corresponde á un individuo, que ha sido desahuciado 19 veces en los últimos seis años.

El accésit á otro terror de los caseros, que lleva 15 desahucios.

Sería curioso publicar una lista de los escándalos parlamentarios registrados en las Cámaras extranjeras.

Dábamos cuenta hace pocos días del bostezo de un diputado japonés y del escándalo que produjo tamaño grosería en boca de un padre de la patria.

Ahora tenemos noticia de otro alboroto semejante ocurrido en la Cámara húngara, á causa de haber llamado un ministro embustero á un diputado de las minorías.

Promóviase un vivísimo incidente, y en vista de la imposibilidad de restablecer el orden, hubo que levantar la sesión.

No somos, pues, nosotros los únicos en eso de convertir el Parlamento en un rancho de gallos.

En el teatro Ponchielli de Cremona (Italia) ha debutado con gran éxito Angelo Angioletti, tan aplaudido en diversos teatros de Europa.

El celebrado tenor catalán se presentó con *Tanhausser*, siendo ovacionado.

La crítica proclama á este artista como de excelente y extensa voz, y su triunfo es tanto mayor cuanto que en el mismo teatro de Cremona, cuyo público es de los más exigentes del mundo,

vida profesional por aquella; del doctor D. Juan Giné y Partagás, decano muchos años, hábil polemista, escritor infatigable, frenopata distinguido y práctico, que ejerció con gran éxito en Barcelona, donde falleció anteayer.

Pero aun siendo muy notables esas cualidades, sobresalía entre ellas su peregrino ingenio, tan rápido para el ataque, como poco perezoso en la defensa propia de esos combates, más bien batallas de flores retóricas, que tienen entre la raza latina sus mejores campeones.

Empeé reseñando la Facultad de Medicina de Barcelona como hermosa jaula donde, después de seis años de temporal encierro, tenderán el vuelo muchos médicos futuros; he consagrado luego un homenaje á uno de sus más ilustres profesores, recién fallecido; y muy natural es que, tras hablar de la Facultad como

han sido rechazados cinco tenores en poco tiempo.

Una curiosa petición acaba de dirigirse al Senado del Estado de Texas: «Considerando—dice—que gran número de duques, lords y condes se han dedicado á la busca de dotes apetecibles en nuestro territorio y nos roban nuestras muchachas más ricas, se invita al Comité de Relaciones Federales á que una ley que imponga fuerte contribución á los duques, lords y condes extranjeros, verdaderos ó falsos, que residen ó lleguen á Texas, bajo las más severas penas, caso de violación de dicha ley.»

Parece que esta ley será aprobada, como secuela de la verdadera teoría de Monroe aplicada al matrimonio.

ECHEVARRIETA

Ha muerto en Bilbao D. Cosme Echevarrieta, gran demócrata, gran industrial, gran español y gran vizcaíno. Demócrata y republicano, el prestigio de su nombre supo poner á raya los avances de los elementos ultrarrealistas, tan poderosos en Vizcaya. Representó en Bilbao en las Cortes Constituyentes; fué uno de los principales sostenedores de *La Justicia*, de Madrid; fundó y costeó en Bilbao, entre otros periódicos, *La República* y *Las Noticias*, de los que fueron redactores, entre otros insignes periodistas, los Sres. D. Antonio Sánchez Ramón, D. José Verdes Montenegro, D. Manuel Bueno y D. Luis de Terán.

Era un creyente. Conspirador de joven, se mantuvo siempre dispuesto á ayudar con su bolsillo y con su persona el progreso de las ideas democráticas. Recientemente se había adherido con entusiasmo á la Asamblea general republicana. Fué toda su vida el mejor amigo de D. Nicolás Salmerón.

El espíritu creyente de su política lo llevó á la industria con singulares éxitos. Se encargó de la mina *Malasperra*, próxima á Bilbao, cuando el título revelaba á las claras lo poco que pensaban sacar de ella sus propietarios, y, con efecto, D. Cosme Echevarrieta, asociado con el Sr. Larrinaga en la razón social «Echevarrieta y Larrinaga», se enriqueció en la *Malasperra*.

Después á Echevarrieta se debe la constitución de esa poderosa Compañía, que ha comenzado á explotar las cuencas mineras de Teruel y que transformará muy en breve el sombrío Maestrazgo en una de las más prósperas, ricas y progresivas comarcas españolas.

Era, además, bueno como un santo y generoso como un Nabab. Imposible dar idea de su esplendidez, como no sea citando un hecho: ha enriquecido á todos sus amigos. El título de amigo de Echevarrieta cobraba en el plazo de Bilbao mayores garantías que un depósito en el Banco de España.

Es personalidad insustituible. Todo Bilbao le llora. A su país y á sus hijos enviamos nuestro pésame sincero.

EL ODIO AL ÁRBOL

Horas y horas cruza el tren nuestras llanuras sin que el viajero descubra la sombra de un árbol recortada en el suelo por el sol. Días enteros avanza por nuestras carreteras el coche ó el carromato, sin que las hileras de árboles le acompañen á lo largo del camino. Hace treinta años las aldeas de la montaña veían colindar sus últimas casas con los primeros carrascos, con los robles verdinegros, con las ásperas encinas, con las madreselvas y los acebuches; hoy no pueden defenderse de los rigores del invierno con un brazado de leña; quedan, aterridos, los piornos y los romeros; el monte está pelado.

Es nuestro secular odio al árbol que triunfa. Del paisaje africano preferimos el desierto á los bosques. Odio cruel é implacable que se transparenta en todos nuestros actos destructores, como en todas nuestras negligencias para reponerlos. Dos nuevos hechos lo comprueban. La carretera de Logroño á Villamediana hallase bordeada por copudos olmos y por gigantes álamos blancos, añosos y

recios, que cobijaban el camino bajo su lozana frondosidad. Una mano bárbara les ha arrancado, uno por uno, la corteza, dejando alrededor del tronco un círculo desnudo; la muerte de esos árboles es irremisible; ya medio secos, amarillos, pronto serán leña. No darán más sombra al camino polvoriento. Lo mismo ha sucedido en la carretera de Nájera.

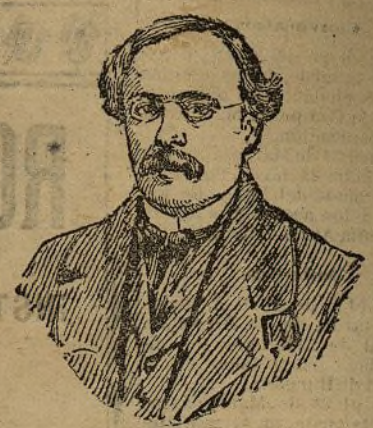
Tamaño vandalismo avergüenza. Hay que castigarlo reciamente, con diligencia y solicitud indignadas. No es el daño causado lo que hay que combatir; es que hay que crear, si no el amor al árbol, el respeto de él. Los árboles—escribe el ilustre Costa—vivos ó muertos, nos acompañan do quiera en el ocaso de nuestra vida, como si fuesen una dilatación de nuestro cuerpo ó del ángel tutelar de nuestro espíritu. Las gentes bárbaras no tienen la ternura hacia el árbol como experimentan la emoción artística. Cuando no es la razón la que contiene el instinto devastador, que sea el castigo. Aunque poca eficacia puede tener ese castigo, cuando ningún ministro de Agricultura demuestra su amor al árbol haciéndolo cundir.

FECHAS MEMORABLES

1.º Marzo 1836.—Estreno de *El Trovador*

Breve noticia biográfica de D. Antonio García Gutiérrez

Vió la primera luz el ilustre autor en Chiclana (Cádiz) el 5 de Julio de 1812, según unos biógrafos; de 1813, según otros. Su padre, honrado menesteral, quiso hacer de su hijo un Esculapio. García Gutiérrez no lo consintió. Prefirió á la implacable Anatomía la lírica deslumbrante de Víctor Hugo. Se trasladó á Madrid en 1833 con algunos bocetos de drama en la maleta y unos pocos escudos en el bolsillo. En 1844 marchó á América, residiendo en Cuba y en Yucatán. En 1849 tornó á España. Fué



GARCÍA GUTIÉRREZ

director del Museo Arqueológico, jefe de la Biblioteca Nacional y del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios y académico de la Española. El Gobierno, avaro de condecoraciones como nunca, sólo le concedió la encomienda de Isabel la Católica.

Murió el padre de *El Trovador* en Madrid el 26 de Agosto de 1884.

LA OBRA LITERARIA DE GARCÍA GUTIÉRREZ

Durante los años de su vida literaria dió al teatro las comedias *Una noche de baile*, *Peor es vargallado*, *Afectos de odio y amor*, *Los millonarios* y *Un cuento de niños*; los dramas *El Trovador*, *Simón Bocanegra*, *Venganza catalana*, *Juan Lorenzo*, *Una mujer valerosa* (estrenado con éxito ruidosísimo en Mérida de Yucatán), *Doña Urraca de Castilla*, *El paje*, *El rey monje* y *El encubridor de Valencia*; la zarzuela *El granelo*, que todavía es de repertorio, y el juguete *Crisálida y mariposa*.

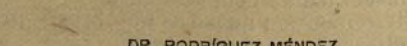
Compuso, aunque no se representaron,

darse los alimentos, sin que sufran la menor alteración, durante meses enteros, con grandes beneficios para la salud pública.

Cuando salimos del local, pasadas eran las dos de la tarde del Lunes de Carnaval; y mientras las máscaras bullían por las calles, camino del paseo, aquellos estudiantes marchaban con paso, que el apetito propio de la juventud hacía más rápido, en busca del almuerzo, bien satisfechos por haber destinado gran parte de un día de vacaciones á dar ejemplo al vulgo, revacunándose, y á instruirse en

El doctor Rodríguez Méndez, una de las grandes figuras de la España médica actual, el rector de la Universidad objeto de esta crónica, cuya patriótica labor no será nunca suficientemente estimada ni su mérito en justo grado agradecido, me invitó á presenciar la revacunación de los alumnos de su Cátedra de Higiene, ó sean los del último año de la carrera, brindándome á que practicara la primera inoculación con linfa procedente del Instituto de Alfonso XIII, dirigido por Cajal. Acepté el honor, y en unión del rector y de los muy distinguidos catedráticos doctores Martínez Vargas y Calleja (D. Carlos) quedé terminada la revacunación, secundándose así las disposiciones resueltas por Cortezo y preparadas en parte por Pulido, ambos como directores generales de Sanidad. Sirvió aquel acto de enseñanza para algunos, y de sano ejemplo para todos aquellos que, al tener el título de médicos dentro de pocas semanas, serán otros tantos difundidores de un medio profiláctico muy vulgar, pero que todavía no lo es suficientemente entre nosotros. De esperar es que todas las Facultades imiten tan laudable iniciativa.

Desearo el ilustre higienista Rodríguez Méndez, cuyo expansivo afán de progreso, su corazón de niño, abierto siempre á toda idea nueva, y su actividad incansables son proverbiales—, que sus alumnos se dieran cuenta prácticamente de las ventajas de la conservación de las carnes y pescados y de la mayoría de los alimentos por medio del frío, les hizo visitar la cámara frigorífica que en estos días se inaugurará en la capital del Principado, á cuya instalación nos dirigimos desde la facultad. Todos quedaron admirados de la producción artificial del frío, que en pocos minutos cubrió de nieve las máquinas productoras de temperaturas hasta de 8 y 10 grados bajo cero en las hermosas cámaras, donde pueden guar-



DR. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

algo interesante para esa rama de la ciencia tan práctica y efectiva llamada Higiene.

Estreché la mano á varios de aquellos jóvenes entusiastas, y al despedirlos hice votos porque, aun cuando dejen en los zarzales de la vida profesional grimes de su cuerpo y de su alma en todas las luchas del humano batallar, conserven inalterables sus amores por la Ciencia, la Humanidad y la Patria.

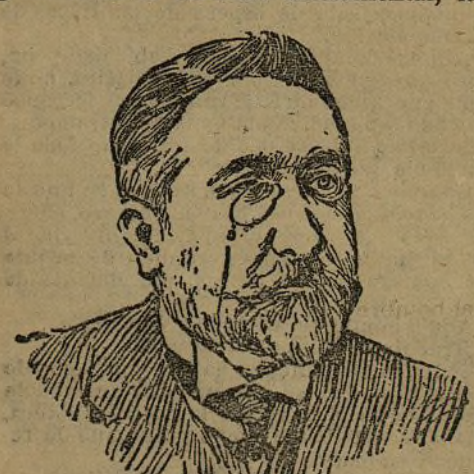
DOCTOR LARRA Y CEREZO

LOS DOMINGOS DE UN MÉDICO

UNA JOYA ARQUITECTÓNICA PARA LA ENSEÑANZA DE LA CIENCIA.—ESPLENDOR DEL PODER CENTRAL.—UN BUEN MÉDICO Y UN PENSADOR MENOR.—LA VACUNACIÓN EN UNA UNIVERSIDAD.—LA REUSANZA PRÁCTICA DE LA MUJER Y LAS CÁMARAS FRIGORÍFICAS DE BARCELONA.

La Facultad de Medicina de Barcelona bien vale una crónica. Y lo vale por muchas razones, que el menos perspicaz comprenderá al seguir la carrera de mi pluma, ó acaso adelantándose á ella, adviniendo lo que por torpeza ó propia voluntad no he de decir claramente, juzgándolo innecesario unas veces ó abonado para suspirios otras.

Muchas Escuelas de Medicina visité en Europa, y desde luego declaro que ninguna tiene el carácter monumental, las



DR. DOMENECH

arrogancias y esbelteces de su pórtico y frontón, la severidad y sencillez de sus trazos tan artísticamente combinados, como la que ha de albergar á los estudiantes de la Ciencia de Servet, Pareo, Drumen, Gimbernat, Virgili, Toca Mata y Letamendi, en el distrito universitario que comprende las provincias catalanas y la de Baleares.

Quélaste el ánimo suspenso al contemplar el cuerpo principal del edificio—de unos 5.000 metros cuadrados en su área—destinado á la enseñanza teórica y de laboratorio, cuyo centro hermosos robustos y elevadas columnas, que sostienen el frontón donde se halla simbolizada en un altorrelieve la historia de la Medicina catalana, entre los emblemas de la Medicina y de la Cirugía. Sobre este frontón hay

un magnífico escudo nacional y encima el asta de bandera que descansa sobre el de la Universidad. Desde la rasante al remate del férreo bastón que ha de fijar la santa enseña de la Patria, hay 43 metros de elevación, y esta cifra demuestra lo grandioso del edificio.

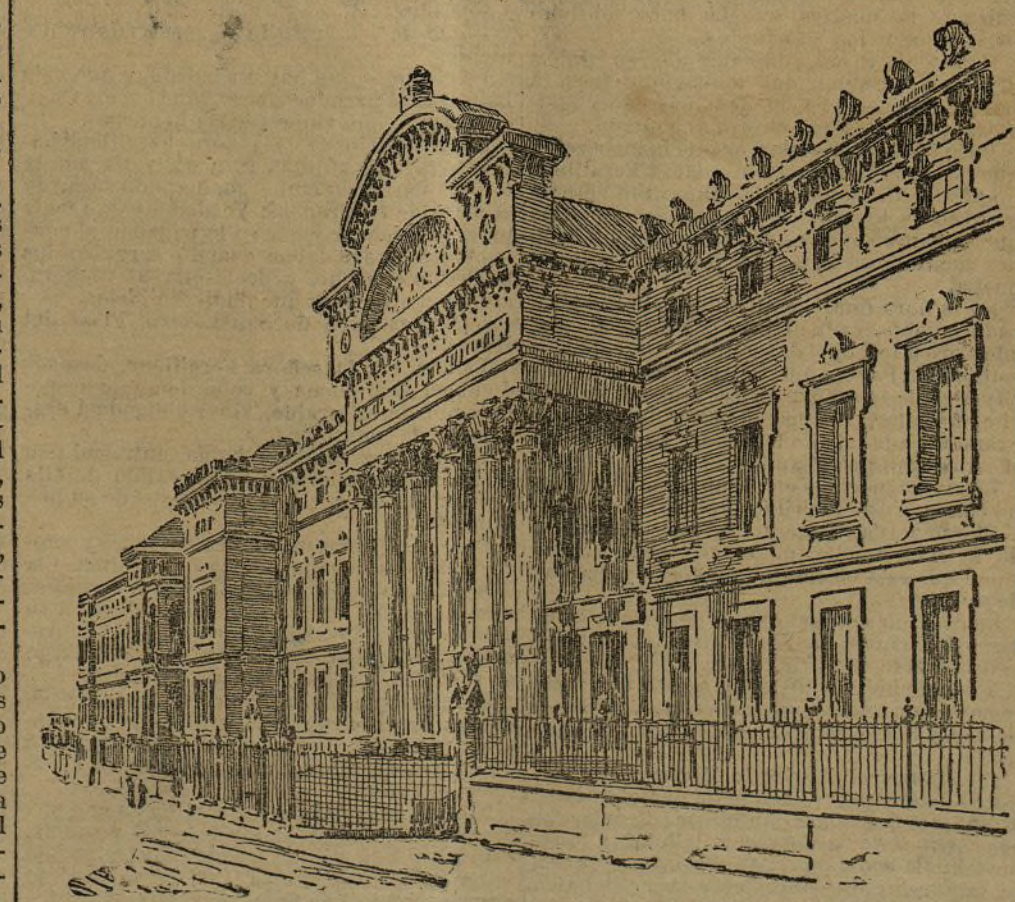
El interior, después de un vestíbulo amplísimo, del que parte una escalera atrevida y de un soberbio patio cuadrangular, se penetra en el Paraninfo, rodeado de un pórtico semicircular con numerosas y esbeltas columnas, que hacen de este anfiteatro un colosal templo del saber, capaz para contener 2.000 y pico de personas en su gradería de piedra y en las altas galerías por delante de las columnas.

Completan los locales de instrucción dos anfiteatros más para 400 alumnos; cuatro cátedras espaciosas, provistas cada una de laboratorio, destinadas á higiene, patologías médica y quirúrgica é histología. El de fisiología con todos sus accesorios, sala de vivisecciones, cámara obscura, etc., está emplazado en el piso principal, sin que falten todos los departamentos necesarios en un Centro docente. Las salas de disección son buenas, aun cuando su luz deje algo que desear.

El Hospital clínico, á ambos costados del edificio central, está formado por dos grupos de construcciones, demasiado juntas entre sí, cada una con seis pabellones, destinados á enfermos de Cirugía en su piso inferior y de Medicina en el superior; los de la derecha para hombres, y el grupo de la izquierda para mujeres y niños. Merece citarse el que ha de ser dispensario y clínica para estos, á cargo del doctor Martínez Vargas. La ventilación, calefacción, luz apropiada, abundantes salas de operaciones, departamento hidroterápico, gabinete de radiografía, cocina, etcétera, todo está atendido en el Hospital y satisface, desde luego, las exigencias de la ciencia y de la higiene modernas.

Mucho más podría detallar, sobre todo recordando las minuciosas descripciones y datos suministrados durante el largo rato que me sirvió de *cicerone* el ilustre arquitecto y catedrático de la facultad de Ciencias, Sr. Domenech, á quien debe la ciencia esta joya artística; pero fáltame el espacio, y dejo al grabado el que dé á conocer al lector, primero la obra y después el retrato de su autor.

De todo lo dicho resulta bien á las cla-



NUÉVA FACULTAD DE MEDICINA DE BARCELONA

dos tragedias, *Selim y Fingal*, y los dramas *Magdalena* (que tachó la previa censura), *El bandido* y *Samuel*.

Hizo varias traducciones: de *Scribe* vertió al romance *El campestre*, que se puso en escena, y *El cuervo* y *la comedia* y *Batilde*, que sólo se imprimieron.

Tradujo asimismo, de Dumas, *Don Juan de Marana*, *Catigula*, *Margarita de Borgoña* y *Juan de Sabia*. De tales cuatro dramas, el tercero alcanzó un éxito redondo, y el último, escrito en colaboración con D. Isidore Gil, un suceso desgraciado.

Según Mesonero Romanos y el P. Blanco, colaboró en el *Semanario Pintoresco Español*, fundado por el primero.

Ferrir del Río apunta que las primeras poesías impresas de García Gutiérrez se hallan en los *tróculos de El Cinife*, *El Artista*, *La Revista Española* y *La Aleja*.

La última obra escénica que compuso nuestro autor se representó en 1880.

García Gutiérrez pudo ver editados en vida dos tomos donde se agruparon las más selectas de sus composiciones líricas.

EL POETA Y LOS ROMÁNTICOS

Al caer sobre Madrid en 1833 el poeta de Chiclana, el *Parnasio*, como se nombraba al tenebroso café del Príncipe, era centro de reunión de la juventud literaria de entonces, de aquella juventud que, arrinconando la preceptiva clásica de Aristóteles, Boileau y Luzán, poniendo en solfa a Moliere y Corneille, a Moratin y Bretón de los Herreros, se había entregado fervientemente al culto de un romanticismo importado de Francia.

Byron, Hugo, Dumas, D'Alencourt, Chateaubriand, eran los dioses del nuevo olimpo. Ante el ara sacrificaba para ellos aquella pléyade moza, mientras Alberto Lista, grave y solememente en el Ateneo viejo, y *El Curioso Parlante*, burlando en el Liceo de Madrid, rompían lanzas en defensa del herrumbroso dogma.

García Gutiérrez fue presentado en el *Parnasio* el 1.º de marzo de 1836, en la casa de Espronceda, Ventura de la Vega, Escocura, Larra, Juanito Pezuela (hoy conde de Cheste), Olózaga, Hartzensbusch, Roca de Togores, González Brabo, Campomanes, Zorrilla y muchos más, ocupó el joven bardo un lugar humilde, como apocoseja su exagerada modestia.

Siendo la corriente, García Gutiérrez cayó en los extremos del romanticismo. Su obra famosa *El Trovador*—la más popular, aunque no la mejor—siguió las huellas de la *conspiración de Venecia*, de Martínez de la Rosa, y del *Don Alvaro*, del duque de Rivas, estrenadas en 1834 y 1835.

EL ESTRENO DE "EL TROVADOR"

No consta que funcionaran tristes artísticos en los tiempos de García Gutiérrez; pero había Comités. Estos pusieron tildes al drama. Su autor, teñido aunque tímido, fue marchando de *moussieur Grimaldi* a *Latorre* y de *Latorre* a Guzmán, hasta que éste, con fino instinto, aceptó la obra para el día de su beneficio.

La primera representación de *El Trovador* se verificó en el teatro del Príncipe la noche del 1.º DE MARZO de 1836, de que hoy se cumplen sesenta y siete años, dándose entonces el desconocido suceso de salir a escena un autor entre aclamaciones y vitores.

Este hecho ha sido recogido en los periódicos de la época como *La Revista Española*, *El Eco del Comercio*, *El Diario de Madrid*, etc., y por los contemporáneos del autor, Larra, Mesonero y Ferrer del Río. También le detalla el ilustre Pérez Galdós en algunas páginas del episodio *De Onate a la Granja*. De tales textos es de preferir, por su sobriedad y justeza, el de *El Curioso Parlante*, que dice así en sus *Memorias de un sententón*.

«Alzose el telón y empezáronse a escuchar con agrado las primeras escenas; y a medida que el drama avanzaba y crecía en interés, reforzándose también el del público, viendo desplegarse ante sus ojos un cuadro lleno de originalidad y lozanía, de interés dramático, de armonía, de corrección y expresión delicada, en términos tales que, fascinado el auditorio ante aquel cúmulo de bellezas, hijo de una rica fantasía, y aguijonado, además, por la curiosidad de conocer al ingenio que así acertaba a seducirle y conmovirle (y que según corrían voces se hallaba entre bastidores del teatro con su chaqueta amarilla y gorra de cuartel) empezó a pedir, en medio de atronadores aplausos, no solamente el nombre del autor, sino también que éste se presentase en las tablas a recibir la ovación que el público le dispensaba—testimonio de entusiasmo que por primera vez se ofreció en nuestra escena, y que después ha venido prodigándose hasta quedar completamente desprestigiado.—Verifícase al fin dicha presentación, y apareció tímido y conducido por los primeros actores Carlos Latorre y Concepción Rodríguez, y vestido con el saco de miliciano, que al efecto le prestó Ventura de la Vega, el novel y ya eminente poeta ANTONIO GARCÍA GUTIÉRREZ, autor del inspirado drama *El Trovador*».

JUICIOS DE LA CRÍTICA

De la crítica moderna, D. Juan Valera señala *El Trovador* como uno de los ejemplares de nuestra dramática «llores de ingenio, de pasión y de gracia». Otros censuradores, como Fitzmaurice Kelly y el padre Blanco, son menos bondadosos. Pérez Galdós, en el capítulo *De Onate a la Granja*, apunta estos juicios, atribuyéndolos de originalidad: «Me parece

á mi que este drama—*El Trovador*—oscurece una médula revolucionaria dentro de la vestidura caballeresca: en el caso en que al pueblo, al hombre desamparado, de obscuro abuelo, formado y robustecido en la soledad, hijo, en fin, de sus obras, y salen mal libradas las clases superiores, presentadas como egoístas, tiránicas, sin ley ni humanidad. El hecho que

constituye la patética emoción del final de la obra, aquello de resultar hermanos los dos rivales, también tiene su miga: no es otra cosa que el principio de igualdad, proclamado en forma dramática».

Todos los críticos convienen en que al éxito aparatoso de *El Trovador* contribuyó no poco el espíritu de la época, en que vibraban los que alguno llama «rencores anticlasicos».

Los contemporáneos de García Gutiérrez ponen sobre su cabeza el drama famoso. El insigne y desgraciado *Figaro* le desmenuza; precisa sus defectos de mecánica teatral; recapitula todas las inexactitudes del dramaturgo novel; pero puesto a sintetizar su opinión, dice así: «El autor de *El Trovador* se ha presentado en la arena, nuevo lidiador, sin títulos literarios ni antecedentes políticos; solo y desconocido, la ha recorrido bizarramente al son de las preguntas multiplicadas: ¿Quién es el nuevo? ¿Quién es el antiguo? Y la ha recorrido para salir de ella victorioso».

EDUARDO M. DE LA CÁMARA

LA GACETA DE HOY

Contiene, entre otras disposiciones: Establecimiento de la Academia de Bellas Artes en Manila del subdito español José Landeña, natural de Lequeitio (Vizcaya), sin dejar bienes ni efectos de ninguna clase.

Hacienda.—Declarando que el tipo medio del cambio en la segunda quincena de Febrero ha sido el de 33,65 por 100.

Gobernación.—Real orden aclarando lo dispuesto sobre la indemnización a las viudas de los obreros con hijos mayores de diez y seis años.

Guerra.—Pública la relación de las vacantes de destinos civiles que corresponden a sargentos y demás clases de tropa licenciados del Ejército.

Ni el Mauser ni el garrote

Quedamos en que no es cierto—y más vale así—que la Inspección de la Guardia civil haya transmitido a los individuos del Instituto ciertas órdenes que resultaban verdaderamente insólitas. Pero ahora, aprovechando el motivo, se discute la difícil cuestión de cuándo y en qué medida debe emplearse la fuerza; más claro: cuándo deben disparar la Guardia civil o los agentes de la autoridad sobre las multitudes amotinadas. Nuestro colega *El Correo*, poniendo toda su buena voluntad al descuir sobre estas materias, trata de buscar la solución en el ejemplo y en las prácticas de algunos pueblos extranjeros; y recomienda a la policía el uso de los puños y del garrote, algo así como un método combinado de persuasión y de castigo.

Descartando desde luego a la Guardia civil, que por su severo carácter militar no puede emplear ni los puños ni el palo, hay que declarar sin rodeos que el consejo, en cuanto a la policía se refiere, es absolutamente inútil. Bastaría para probarlo decir sencillamente que en España, y menos aún en las provincias, no hay policía. Pero concediendo que constituyan un cuerpo esos pobres diablos mal uniformados y peor retribuidos que pasean por las calles de nuestras capitales, el consejo bien intencionado de *El Correo* resultaría poco caritativo. Llegada la hora de repartir equitativamente los garrotazos, lo probable es que resultaran siempre apaleados y maltratos los representantes de la autoridad.

Quéjase los vecinos de la villa y corte de las deficiencias del Cuerpo de Seguridad, y no queda ya sátira por escribir, ni burla, con que ridiculizar a la consabida pareja que «da la vuelta a la manzana»; pero si se conociera la organización de la policía de provincias, todavía nos sentiríamos orgullosos los madrileños de los servicios y respetabilidad de nuestros agentes de Orden público. El caciquismo provincial se encarga de nutrir los escalafones sin el menor escrúpulo en cuanto a la condición moral de los recomendados; hay un trasiego constante que hace variar el personal cada semana, y hasta la intervención del ministerio de la Guerra, en cumplimiento de la ley de sargentos, resulta perturbadora, pues mediante ella se destina a las capitales gente forastera que lo desconoce todo, y que, por consiguiente, no sirve para nada.

En cuanto a los prestigios de la policía, no hay que hablar de ellos. Los guardias, miserablemente retribuidos, sin la garantía del fuero militar, sin el respeto de las masas, no ya cuando las pasiones los agitan, sino en plena vida normal, saben que al intervenir en un tumulto, lo menos que puede sucederles es ser víctimas de la general rechifla ó encontrarse con una puñalada. En algunas regiones españolas la autoridad de los agentes es tan nula, que en cuanto se inicia el más pequeño alboroto la pareja, si humanamente puede, vuelve la espalda para evitar un compromiso. Ni para mantener el orden, ni para garantizar el cumplimiento de las Ordenanzas municipales, ni para meter en cintura a los guapos, ni para descubrir a los ladrones, sirve la policía tal como está constituida. ¿Cómo ha de servir cuando las muchedumbres se encrespan y desconocen y atropellan la ley?

De la inutilidad absoluta de ese organismo se deriva la necesidad en que se ven los gobernadores de usar a cada momento la Guardia civil para menesteres completamente ajenos a su instituto. Pero esta intervención forzosa agrava generalmente los conflictos. La Guardia civil tiene medios de persuasión tan limitados, que el mayor apuro en que puede verse un gobernador es el de tener que sacarla a la calle. Un grito imprudente, una piedra que hace blanco en un guardia, pone al jefe de la fuerza en trance durísimo. No es posible defender la teoría de que la Guardia civil, silbada ó agredida, permanezca inactiva. Desde el momento en que las masas llegan a vías de hecho, es muy difícil evitar ciertas peligrosas contingencias.

La única solución del problema estaría en la organización de un verdadero Cuerpo de Seguridad, con los prestigios necesarios para cumplir su cometido. Entonces los conflictos podrían casi siempre evitarse, no con el Mauser de la Guardia civil, no con los garrotos de la Policía, sino por el respeto a los agentes de la ley. Pero cuándo llegará esta reforma? Probablemente, nunca. Es este tema de la organización de la Policía una especie de *lata nacional* que sólo preocupa a la opinión, a la Prensa, a los gobernantes, cuando quedan tendidos en las calles unos cuantos infelices que generalmente no fueron culpables de la menor falta. Des-

pués nadie vuelve a ocuparse del asunto. Sigue el guardia pagado con sus dos pesetas, silbado por los tumultuarios, amenazado por la cesantía y por la navaja del grupo de oficio, y sirviendo de diversión al ratero menos hábil de la escuela de Caco.

En tercera plana:

Nuestro servicio telegráfico y telefónico

ADJUDICACIÓN DE PREMIOS

La Asociación de Agricultores de España ha celebrado sesión en el fin de proceder al reparto de los premios adjudicados en el Concurso de publicaciones de carácter agrícola celebrado el año anterior. Estuvieron presentes los Sres. D. Sergio Novales, director del *Progreso Agrícola y Pecuario*, premiado con medalla de oro, D. José de Robles, en representación de *La Liga Agraria*, premiada con medalla de plata; conde del Retamoso, en representación de *La Agricultura Dética*, premiada con medalla de plata; D. Mariano Martín Fernández, redactor de *El Laborer*, en representación de *El Norte de Castilla*, premiado con medalla de bronce; y D. Manuel Zaltigui, por la *Crónica de vinos y cereales*, premiado con medalla de bronce.

El Sr. Cárdenas, presidente de la Asociación, dirigió a los concurrentes breves frases alusivas al acto, al cual asistieron los señores marqueses de Gorbasa, Espejo, López Roberts, Herminia, marqueses de la Fuenzanta de Palma, Bravo y Navarro, Haro y Abela.

Fue nombrado consejero de la expresada Asociación D. Segundo Cuesta y Haro, y se presentó como socio fundador a D. Enrique Suárez, acordando el Consejo acordar en breve para seguir tratando acerca de la Federación agrícola de Castilla la Nueva.

CONFERENCIA DEL SEÑOR SUÁREZ INCLÁN

EL CANAL DE LOZOYA

Acercar de «El Canal de Lozoya» dió anoche una magnífica conferencia el Sr. Suárez Inclán en el Centro Instructivo de Obreros. Ante un público numeroso y hablando con sencillez, el ex ministro de Agricultura hizo historia de la construcción del Canal, ilustrándola con curiosísimos datos y presentando el grave problema pendiente, ó sea ver el modo de conseguir que el agua no se desperdicie y evitar las turbias.

El sistema de abastecimiento llamado del caño libre ó por aforo, es la causa de que el agua se pierda en grandes cantidades. ¿Cómo se evitaría eso? Muy sencillamente. Aplicando un contador a las fuentes particulares, con objeto de que cada uno pague el agua que consume.

Para evitar las turbias cree el Sr. Suárez Inclán que lo mejor es activar los trabajos del tercer depósito, cuyas obras van muy adelantadas.

Así lograrse además que los barrios altos de Madrid tengan agua.

El conferenciante terminó declarándose partidario de la construcción de un canal diagonal, desde la presa del Villar hasta la parte cubierta que hoy existe, pues así las turbias desaparecerían por completo.

El Sr. Suárez Inclán ovó muchos aplausos al terminar la conferencia.

LOS MOMIOS DE MARINA

LOS AUXILIARES EXCEDENTES

Por Real orden se ha dispuesto: Que en el Cuerpo de auxiliares de Marina no pueden figurar en calidad de excedentes sino los que, perteneciendo a él en 25 de Octubre de 1899, resultaron sobrantes de plantilla a virtud de la reducción prescrita por el Real decreto de la misma fecha.

Que todo nombramiento de excedente hecho con posterioridad al referido día de 25 de Octubre, no tiene ni ha podido tener validez legal para cargar el presupuesto de dicho departamento con ordenamiento de haber y que corresponden a tal concepto.

Que si las necesidades del servicio han requerido nombramientos de escribanos temporeros, ningún auxiliar ni aun entre los mismos que resultaron sobrantes en la fecha repetida, ha podido disfrutar los cuatro quintos de excedencia sin prestar servicio, pues en caso necesario debió ser entonces llamado primeramente y utilizado el personal sobrante.

Y que sobre estas bases se haga revisión de todo nombramiento ó declaración de excedencia en el Cuerpo de auxiliares de Marina de aquella fecha indicada, y en su consecuencia, se notifique a los que puedan resultar comprendidos en tales acuerdos al pasar la revista de este mes.

MONUMENTO NACIONAL

Esta mañana se ha reunido en los locales de la Cruz Roja la Comisión del monumento nacional, dándose lectura de las Memorias, presupuestos, etc., que acompañan a los numerosos proyectos remitidos.

Entre éstos hay algunos cuya grandiosidad de pensamiento, elevación de concepto y de ejecución, por los bocetos y los dibujos enviados se adivina que entre los concursantes figuran los más altos artistas españoles.

La Comisión examinó detenidamente cada uno de los proyectos, acordando someterlos a la decisión definitiva de la junta magna que se celebrará el jueves en los mismos locales, a las seis de la tarde.

UNA FIESTA HERMOSA

En el Campo del Recreo se ha verificado ayer el aniversario de la fundación de la Escuela Central de Ingenieros Industriales, con un banquete, organizado por los alumnos de dicho centro de enseñanza, al que han asistido el autor del decreto de creación de la Escuela, el ex ministro liberal señor conde Romanones, el subsecretario de Instrucción pública, Sr. Rancés, en representación del ministro; el profesorado de la Escuela Central de Ingenieros Industriales, y representaciones de las demás Escuelas especiales.

El acto ha sido una interminable nota de entusiasmo desde los primeros instantes. Pocas veces la totalidad de una de estas fiestas podrá resultar más agradable y atrayente en su conjunto.

La representación del Gobierno fué acogida con grandes muestras de respeto; la llegada del señor conde de Romanones con una nutridísima salva de aplausos.

Han asistido al banquete unos doscientos estudiantes por los señores subsecretario de Instrucción pública, conde de Romanones, presidente de la Escuela, D. José Tos; secretario, Sr. Palacios; Sr. Bustinduy Brockman, de la Escuela de Caminos; Estévez, de la Asociación de Ingenieros; Sr. Ledesma y Sr. Espinoza (D. Zoilo), en representación de los Ingenieros Agrónomos. La Escuela de Minas no ha podido asistir, porque habiéndose cambiado la hora del banquete, no pudo designar representación.

Llegado el momento de los brindis, levantóse el estudiante Sr. Soto, alumno de la Escuela, quien en nombre de sus compañeros saludó a las representaciones presentes, y refiriéndose al señor conde de Romanones, a quien calificó de padre, protector y amigo de la nueva institución, hoy en fiesta, dedicóle unas frases de gratitud y elogio. Brindó por el joven ex ministro, por el ministro actual, por el profesorado de la Escuela, por sus condiscípulos y por la juventud escolar, en fin, a la que confundida en un estrecho abrazo, pues toda ella amaba por igual el progreso de la Patria y de las instituciones docentes.

Seguía al Sr. Soto, que fué muy aplaudido y habló muy bien, el Sr. Estévez, que brindó por la Escuela de Ingenieros Industriales, por su creador señor conde de Romanones y por los estudiantes.

El Sr. Tos, director de la Escuela, realizó el acto de gratitud que reunía a los comensales y brindó por el Rey, por el señor conde de Romanones y por que el actual ministro siga prestando a la Escuela de Ingenieros Industriales el apoyo que ha menester para la consecución de sus fines.

El Sr. Brockman brindó por la idea generadora del banquete, por el triunfo de los ideales de la juventud escolar y por el progreso y el engrandecimiento de la Patria.

El Sr. Espejo se congratula del progreso que evidencia el estado actual de los estudios que relación al que tenía no hace mucho. Dedicó frases de salutación al Sr. Alvarado, a quien, como presidente de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, y al señor conde de Romanones por su amor a las enseñanzas, hasta hace poco preteridas ó poco menos; termina invitando a la juventud a la conquista de la opinión por el trabajo y la industria, abogando por la unión de profesores y alumnos, así tan elocuentemente manifestada, y por la de las escuelas entre sí, para la conquista del porvenir.

El Sr. Barroso habla en nombre de la Prensa.

Al levantarse a hablar el señor conde de Romanones, es aplaudidísimo. Empieza expresando que jamás en actos semejantes ha sentido una satisfacción mayor ni emoción tan grande. Kara vez—dice—estoy recordando los nombres políticos a quienes he adherido tan sincera fuerza del poder, y este es doblemente grato, porque sólo va dirigido a la persona, a la obra por ella realizada.

Muchas veces, recogido en mí mismo, he podido dudar del mayor ó menor acierto en las obras por mí realizadas como ministro. Vuestro acto de ahora me prueba que algo de la concepción ideal de mi espíritu ha tomado forma tangible, y es hoy ya una hermosa realidad la creación de la Escuela de Ingenieros Industriales.

Puede considerarse hecho lo más difícil, bien que los hechos demuestran que la realidad ha superado mis cálculos, como lo prueba el hecho de la importante cifra de matriculados—unos cuatrocientos—en el nuevo centro de enseñanza. Tuvo fe en la idea, y acaso precipité su ejecución sin los medios bastantes para su completo desarrollo; pero quise dar el primer paso.

Este hecho es de una gran importancia social, porque yo creo que la verdadera regeneración ha de consistir en dar al espíritu de la juventud española nuevos rumbos, elevando los estudios más prácticos, alejándola un tanto de las Universidades.

Yo soy optimista, y mi optimismo nace de mí fe en la juventud española.

Ella nos librará de ser tributarios del extranjero, y el clásico ingeniero inglés, francés ó belga, llegará a ser desconocido en España.

Conoceremos por nuestros ingenieros nuestra fuerza del suelo y del subsuelo, y apercibidos de ella será más difícil la extraña explotación. Esto es lo que de verdadera importancia al hecho que celebramos. Concluye diciendo que confía en que el actual ministro de Instrucción pública, como ingeniero que es, facilitará el desenvolvimiento del nuevo centro de enseñanza. (Aplausos ruidosísimos acentuando el breve discurso del señor conde de Romanones.)

Pone término al banquete el Sr. Rancés, que enaltece, en breves frases, la obra del anterior ministro de Instrucción pública.

La política—dice—se hace ya de otro modo, y nosotros mantendremos la obra del señor conde de Romanones por buena, prestándole, dentro de los escasos medios a nuestra disposición, todas las gracias laudatorias a la juventud presente y brinda por la Prensa, por el profesorado y por el progreso de la Patria.

Acto seguido comenzó el desfile, siendo despedido el señor conde de Romanones con las mismas muestras de entusiasmo que a su llegada.

LA REINA AMELIA EN ESPAÑA

POR TELEGRAMA DE NUESTRO CORRESPONSAL

CAJIZ 28 (1 t.)

La Reina Amelia visitó ayer al Sr. Mancomún, el Sr. Botín y al Casino Gaditano, de aquella fecha indicada, y en su consecuencia, se notifique a los que puedan resultar comprendidos en tales acuerdos al pasar la revista de este mes.

Volvióse a bordo a las siete de la noche, no habiendo vuelto a desembarcar; la acompañaron la condesa de París, la princesa Elena y su séquito.

El yate ha zarpado hoy a las once de la mañana, dirigiéndose a Algeciras.

El trasatlántico *León XIII* ha zarpado con rumbo a Cuba.—Cuenca.

PROTESTA INESPERADA

Varios escultores y arquitectos acudieron hace días a la Comisión encargada de recaudar fondos para la erección de un monumento nacional que perpetuó el recuerdo de los soldados muertos en las últimas guerras en demanda de que se modificaran las bases del concurso.

En las bases anunciadas se disponía que el monumento se ajustase a la severidad, sencillez y modestia propias del piadoso objeto que se destina, motivo de haber perdido oportuno que el concurso no juzgó a 100.000 hombres en las últimas guerras, nos entregáramos a derroches de ornamentación y a lujuriantes fantasías escultóricas. Mas por lo visto, la modestia del pensamiento no se avenía con las ambiciones de ciertos artistas, y éstos, en vista de que sus demandas han sido desechadas, han acordado nombrar una Comisión, presidida por D. Eduardo Vincenti, para proponer.

Abrió nuevo concurso para un monumento cuyo presupuesto mínimo será de 100.000 duros. Redactar un Manifiesto al país explicando las causas de su determinación. Y gestionar la designación de otra Comisión patrocinadora, con cuya presidencia honraría piadosa brindar a S. M. el Rey.

Ante tales propósitos, se nos ocurre una duda: ¿Se trata de un monumento en honor de los soldados muertos ó en beneficio de ciertos artistas vivos?

Con esto no pretendemos poner freno ni límite alguno a las iniciativas fecundas del Sr. Vincenti; tampoco impedir que, en vez de un monumento, tengamos dos ó media docena de nuestras guerras; el fin de las presentes líneas es mucho más modesto, pero sólo se encaminan a señalar el triste fenómeno de que ni aun para honrar la memoria de los muertos por la patria se puedan poner de acuerdo los vivos.

La idea del monumento nacional no ha caminado a escondidas, sino en público, anunciando luchando con indiferencias y desdenes repugnantes. Hoy lleva su dirección una junta en la que tienen derecho a tomar asiento, a discutir y a proponer cuanto se les ofrezca, magnates, artistas, escritores y representantes de todas las clases sociales. Nos parecería más justificado, y desde luego teóricamente por más patriótico, el modesto programa de que los ilustres de la Academia respondiendo a los ilustres de la Academia, que el fomentar las disidencias y promover la envidia por satisfacción de la vanidad ó del desquite.

Lo que pudiéramos llamar Comisión espontánea del segundo monumento amparase en

la autoridad del Sr. Canalejas y del director de *El Imparcial*, designándoles para formar parte de otra Junta magna.

El director de *El Imparcial* pertenece a la que ya está en funciones.

Del Sr. Canalejas no recordamos si figura en ella; pero seguramente no negará su representación al director del *Heraldo de Madrid*, vocal de la misma.

No es de creer que uno ni otro, si tuviesen por desahogada la gestión de los iniciadores del monumento nacional, hubiesen callado cuando era ocasión de hablar, para después acoger ó secundar en cualquier forma las inesperadas protestas del Sr. Vincenti.

DIARIO DE UN CURIAL

EN LA AUDIENCIA

Exposición de débitos falsos. El 20 de Marzo de 1902 Rafael Ortiz Ayala estaba en la calle de Peligros esquina a Fortis vendiendo billetes de la lotería.

Acercóse para ofrecérselos al agente de Vigilancia Máximo Morán, que no quiso comprar ninguno; pero advirtiéndole que el proceso se retiraba ocultándose cuidadosamente en el pecho, sospechó que pudiera tratarse de la existencia de un delito, y le detuvo.

Examinados los débitos, resultaron falsos. Fué calificado el delito por el fiscal de adquisición y expendición de male de documentos falsificados, pudiendo ser impulsada a Ortiz la pena de diez y siete años de cadena temporal.

La vista de este asunto tuvo lugar ayer en la sala tercera de la Audiencia, ante el Jural.

Por el resultado de la prueba, el representante de la ley ha modificado sus conclusiones, entendiendo que el delito era de expendición de buena fe, empujando la fiscalidad.

Ha expuesto a la consideración de los Jurados el hecho de que el Ortiz había sido penado cinco veces por idénticos delitos.

El defensor, Sr. Castillejo, en razonado discurso, ha dicho que se trataba de una simple tentativa de falsedad.

El Jural ha deliberado dictando veredicto de culpabilidad, apreciando el delito en el grado de tentativa.

El Tribunal de Derecho ha condenado al procesado a la pena de un año, ocho meses y veintidós días.

Buena rebaja! EL ALGUACIL VALENZUELA

LA RECEPCIÓN DE HOY

ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Esta tarde se ha verificado en la Real Academia de San Fernando el ingreso del ilustre pintor Sr. Villegas.

Como el discurso de contestación al del recién llegado es un cumplido elogio del nuevo académico, empezamos sin más preámbulo el extracto del trabajo leído en el acto de su ingreso por el insigne artista, director de nuestro Museo de Pinturas.

El discurso

Empieza el Sr. Villegas aludiendo a su larga ausencia de la Patria—treinta y tres años de estancia en Roma—recordando su casa, pedazo en tierra extranjera de la Patria española, débil reflejo de la Alhambra granadina, que alzó su desvelo y su trabajo en una de las más sonrientes colinas de la Ciudad Eterna con las montañas de la Sabina y del Lacio, como fondo, a la izquierda del Sorata, cantado por Horacio, frente al templo más grande de la Cristiandad...

Rinde luego el homenaje de su respeto al académico a quien sucede, al maestro don Dióscoro Tedillo Puebla, y pide indulgencia para los ligeros apuntes por él escritos acerca del tema «Estado actual de confusión en las artes», que leerá—dice—en vez del discurso reglamentario.

Hace constar que existe una evolución, pero que ésta afecta más a la forma que al fondo de las cosas; que nos encontramos actualmente en lo más fuerte de una epidemia intelectual, que produce la fiebre de modernismo en las artes; y refiriéndose a la pintura, señala el Sr. Villegas la lucha de tendencias y escuelas, la breve vida de muchos modernistas, que sucesivamente se han ido arrojando los unos a los otros; el ensayo de todas las técnicas en pintura; el demerimiento de varios cuadros, premiados grandemente en París, ligeramente laureados en Munich, mientras que a su vez los altamente estimados en Berlín ó Munich, eran rebajados en categoría al llegar a Francia. Tal confusión—dice—nos llevaría a afirmar paradójicamente, de ser interrogados respecto de cuál debe ser el cuadro moderno, porque más que otro alguno represente el carácter y el ideal del alma moderna, que la nota de la pintura moderna está en la falta de nota, ó en la inmensa y mudable variedad de ésta.

Hace constar el Sr. Picón que la fortuna premió espléndidamente al artista, y registra las amarguras de éste cuando ve a la Patria venida; y cómo al enterarse de la magnitud de nuestro desastre, siente más hondamente el deseo de vivir en ella, y realizando cuanto en Roma poseía, a la Patria se vuelve...

El artista—sigue diciendo el Sr. Picón—de sobra es conocido; el hombre retratado queda en el rasgo de volver a la Patria vieja, dolida humillada. Concluye con estas palabras:

«Pudo vivir en naciones prósperas, donde la riqueza sigue a la fama; viene a vivir entre nosotros, donde cuanto más alto se llegue mayor es la obligación de desdeshacer el bien propio por el provecho público. Como artista, en él se confunden el amoroso respeto al pasado y al ansia de un porvenir en que la sombra de la justicia no sea el arte el privilegio de unos pocos, sino el culto de la belleza comprendida y gozada por todos. Es el hijo pródigo que vuelve al solar donde nació; pero las has derrochado no han sido estériles riquezas, sino espléndidas facultades artísticas; los que trae a su madre no son los harapos con que se cubre la holganza, sino verdes laureles; y al ofrecérselos le dice: «Vengo a trabajar para ti.»

